

El deporte y el fútbol desde Vargas y Perón, una perspectiva desde el análisis del discurso político¹

Pablo Ramón Cabrera

UCSE-UNSE-ACSIH

Resumen

El presente trabajo se despliega en su labor investigativa, desde el enfoque del análisis del discurso político, comparando las declaraciones pronunciadas por dos de los líderes del "populismo clásico" latinoamericano: Getúlio Dornelles Vargas y Juan Domingo Perón, para el caso brasileño y argentino respectivamente, tomando como eje de contraposición al deporte y el fútbol en cuanto temáticas abordadas. Para observar el acceso y control sobre los diferentes recursos que se despliegan en la enunciación de los discursos políticos (texto, contexto e interacción del discurso social) y para comprender puntos en común (intencionalidad de apropiarse del sentido de lo nacional desde sus proyectos políticos a partir de lo que implica el deporte moderno, como práctica, espectáculo popular y representación identitaria, a escala nacional y en la arena internacional) y diferencias entre las alocuciones de ambos líderes políticos (relacionadas a contextos desiguales, productos de diferencias en el desarrollo histórico del Estado-Nación y de los deportes en ambas sociedades).

Palabras clave: análisis del discurso político, Vargas y Perón, deportes.

¹ Proyecto de investigación de cátedra financiado por un la FCPJyS de la UCSE, dirigido por la Dra. María Mercedes Tenti

Abstract

The present investigate, from the perspective of political discourse analysis compare the statements made by two of the leaders of Latin American "classic populism": Getúlio D. Vargas and Juan D. Perón, for the Brazilian and Argentine cases, respectively, taking sport and football as the axis of opposition as the topics addressed. To observe the access and control over the different resources that are deployed in the enunciation of political discourses (text, context and interaction of social discourse) and to understand points in common (intention to appropriate the national's meaning from their political projects to starting from what modern sport implies, as practice, popular entertainment and identity representation, on a national scale and in the international arena) and differences between the speeches of both political leaders (related to unequal contexts, products of differences in the historical development of Nation-State and sports in both societies).

Introducción

El presente trabajo investiga, desde el enfoque del análisis del discurso político, las declaraciones pronunciadas por los líderes del "populismo clásico": Getúlio D. Vargas y Juan D. Perón, para el caso brasileño y argentino respectivamente, tomando como eje de comparación al deporte y el fútbol. Los años entre 1930 y 1954 son claves para el Brasil contemporáneo, es el tiempo de Getulio Vargas, más el *Estado Novo* (entre 1937 a 1945). Revistiendo una importancia semejante para la Argentina, estuvieron los dos gobiernos de Juan Domingo Perón (1946 a 1952 y 1952 a 1955). Tiempos donde los deportes profundizarán su popularidad en cuento a práctica y espectáculo. Destacándose que sus discursos políticos sobre deporte, están situados sociopolíticamente desde el poder (van Dijk, 1999).

El objetivo principal es analizar de forma comparativa el discurso político de los casos específicos seleccionados, desde el tema del deporte en general y el fútbol en particular. Para: delimitar puntos en común y diferencias entre las enunciaciones –o textos- de ambos líderes; comprender el contexto de los proyectos políticos orientadores de sus políticas deportivas; identificar como los logros deportivos de alto rendimiento se volvieron parte de enunciaciones temáticas legitimadoras para estos gobiernos y la propaganda oficial; observar las políticas estatales, de inclusión (o exclusión) de poblaciones desde el discurso sobre programas del deporte; distinguir la relación del deporte con la salud, la juventud y las fiestas cívicas.

La hipótesis de trabajo refiere a que, en los discursos de ambos líderes populistas, hay en común la intencionalidad de apropiarse del sentido de lo nacional desde sus proyectos políticos a partir de lo que implica el deporte moderno, como práctica, espectáculo popular y representación identitaria nacional e internacional. Mientras hay divergencias por contextos desiguales por diferencias en el desarrollo de los Estados y los deportes en ambas sociedades.

Estado del arte: Algunas consideraciones sobre el concepto “populismo”

Mackinnon y Petrone (1998) inician señalando la imprecisión del término “populismo”, más la amplitud abarcativa de casos bajo tal nominalización, aunque remarcan que fue una de las experiencias políticas principales para la América Latina del siglo XX. Desde allí, proponen una “unidad analítica mínima” para el estudio de los “populismos”: la crisis del liberalismo y de la economía de exportación como condición de emergencia, sumándose políticas de industrialización nacional; la experiencia de participación de movilización popular directa que se contrapone a las formas de las instituciones democráticas liberales; y el carácter ambiguo de los movimientos populistas, entre aplacar una posible revolución desde abajo, y brindar inclusión a sectores antes marginados, a nivel social (legislación y derechos sociales), político (ampliación e institucionalización de la participación política popular por parte del Estado) y en el plano simbólico (desde la noción de pueblo y el nacionalismo); ampliando la ciudadanía social y política, pero cuya unidad de movimiento se cristaliza en el líder (Laclau, 2006). Este último punto es el que se concilia con los objetivos de la presente labor.

Un primer factor de diferenciación entre el peronismo y el varguismo, fue la cuestión de la diversidad regional. Mientras en el caso argentino, por el previo proceso de organización del Estado-nación, su discurso se enfocó desde la hegemonía de la Pampa Húmeda y sus urbes en representación de una dimensión nacional que fue incluyendo sectores antes marginados. Para el caso brasileño, en las décadas de varguismo hubo un proceso de formación de un Estado central intentando mediatizar los intereses regionales, distribuyendo beneficios con la renta nacional para lograr la integración del país, proceso que se acelerará con el *Estado Novo*. Otro contraste, es la fundación del partido peronista que será una herramienta fundamental de la política argentina. Mientras, en Brasil, hay ausencia de un partido “Varguista”, y se instauró la dictadura del *Estado Novo* (Andrade de Melo, 2009).

La gravitación de la doctrina peronista¹, anclaje teórico para la “Nueva Argentina” dentro del proyecto de la construcción de la “Comunidad organizada”², es una nueva

¹ Perón remarcaba la importancia para la comprensión y *praxis* política del peronismo desde los libros *La comunidad organizada; La doctrina peronista; la Conducción política*. (Perón, J. D. [(1967) 2020] “Documento N° 17, Mensaje a la juventud”. Montevideo febrero).

² Comunidad, en cuanto grupo de seres humanos que comparten identidad, objetivos, cooperación en común (Vázquez, P. A. En: Perón, J. D. [(1949) 2016] Prefacio II). Una comunidad con una misión en común que organiza al gobierno al Estado y al pueblo. Diferente al concepto de sociedad, que viene de la alianza entre distintos, propiciando el surgimiento del concepto de “sociedad civil” con individuos egoístas que contractualmente llegan al marco regulador del Estado con la intermediación de los partidos políticos representativos (Aimetta de Colotti, A. En: Perón (2011) Prólogo I), pero que llevan a la lucha de clases

divergencia. Esta es parte de la construcción de la identidad peronista que intenta acaparar, de forma exclusiva, lo que comprende como identidad nacional. Mientras que en el Brasil de Vargas, no se tiene una propuesta de tenor comparable, en cuanto a la creación de una identidad de un movimiento varguista. Pues el *Estado Novo*, nominalización del régimen dictatorial implantado en Brasil por Vargas entre los años 1937 a 1945, fue un medio para desplegar los cambios estructurales que el líder pretendía para la modernización nacional de la antigua colonia portuguesa, en camino hacia el "nuevo" Brasil, gracias al Estado nacional.

Mientras Perón tuvo una relación de tensión y acercamiento posterior con los EE.UU., Vargas será un aliado durante la segunda guerra mundial siendo beneficiado con financiamiento (Rasoto, 2009). Y finalmente, el líder brasileño se retiró del primer plano político entre 1945 y vuelve en 1950 a través de elecciones presidenciales, pero ante una amenaza de golpe militar inminente, el 24 de agosto de 1954, se suicidó dejando un testamento político (D'Arujo, 2011). Por su parte, el líder argentino, sufrió un golpe de Estado en 1955 y se exilia del país, con su movimiento político proscripto y perseguido hasta la 1973.

El fútbol y el deporte, significantes para la construcción de identidades

Varios autores analizaron la cuestión del deporte y del fútbol (Alabarces, 2005), como unos fenómenos sociales que desbordan lo meramente lúdico, y que se destacan por su influencia en lo social, cultural, político y económico, llegando a ser una actividad de creciente práctica y consumo popular urbano y de alcance transnacional. Indica Archetti (2005) que la expansión de la práctica y competencia, a través de los Juegos Olímpicos y desde las diversas competiciones deportivas, permitió coronar a los mejores del "mundo", en una comparativa emprendida desde las organizaciones deportivas internacionales (Alabarces, 2014).

En el presente trabajo se considera al deporte y al fútbol, como un ritual comunitario popular, como un drama social y/o como una arena pública, como un espacio comunicativo denso en el cual se entrecruzan múltiples discursos, a través de los cuales sus diversos actores (jugadores, entrenadores, dirigentes, periodistas, simpatizantes e hinchas), expresan apasionadamente sus conceptos y valores sobre

(Poratti, A. En: Perón, J. D. [(1949) 2016] Prefacio III). La reforma constitucional de 1949 consolida en su texto los conceptos de justicia social, la soberanía política y la independencia económica, bajo el horizonte pretendido de la comunidad organizada; así esta reforma se posiciona como un proyecto alternativo al liberal (Regolo, S. En: Perón, J. D. [(1949) 2016] Prólogo a la Constitución Nacional de 1949 y la comunidad organizada)

el juego, sus vidas, anhelos, frustraciones y esperanzas (Alabarces, 2005). Adjuntándose las políticas públicas deportivas emanadas desde gobiernos y los discursos específicos que se enuncian desde ese poder, en su contexto histórico.

Como señala Archetti (1985 & 1987) tales características del deporte y el fútbol abre la interrogación sobre la manera histórica en que se constituye el campo de significados que polarizan identidades, que genera y reproduce ese sentimiento de "comunidad imaginada", en un continuo proceso de significación y resignificación. Y donde los políticos verbalizan el ser y el deber ser del deporte en cuanto diagnóstico, proyecto y *praxis* política; ingresando el deporte en la órbita de las pugnas del lenguaje desde el significante de la "comunidad imaginada" al intentar una apropiación de la identificación con lo nacional. Una metaidentidad, al decir de Antezana (Alabarces, 2005) que se va a ir construyendo en el proceso de popularización del deporte y al desplegarse competencias internacionales, proyectando a los seleccionados nacionales como representativos de la ciudadanía del Estado-Nación, en contrapartida a la identidad localista de clubes y equipos. El pasaje entre estas escalas es posible gramaticalmente a través de la transición entre un "nosotros" exclusivo local a uno inclusivo nacional en ese proceso de popularización deportiva dentro del marco de las jurisdicciones nacionales. Y profundizado con políticas públicas inclusivas de estos gobiernos populistas, que al mismo tiempo construyeron una identidad por oposición que semánticamente se corresponden a lo anti-nacional. Tal señalamiento fue sobre personas, ajenas al movimiento popular, que no compartieron los logros deportivos nacionales, que, desde el discurso populista eran atados a las políticas públicas, remarcándose, una intencionalidad de apropiación discursiva de la idea de lo nacional (Carreras Doallo, 2013).

En ambos países, el fútbol fue el deporte destacado por consumo y práctica, y Guedes (2002) afirma que es un significante privilegiado, es un centro gravitacional de significación que no admite la ausencia de significado y por ende se generan una proliferación de discursos de identidades en disputa; una construcción procesual y dialógica de alteridades fijadas en mitos, historias y construcciones de identidades relacionadas a un autopercebido pueblo, estilos nacionales, lugar de nacimiento o pertenencia, y lo étnico-racial e histórico (Alabarces, 2005).

El análisis del discurso político

La teoría del discurso político parte del supuesto que los objetos y prácticas sociales son significativamente contruidos, y en tales procesos se vuelven visibles las relaciones de poder, las pugnas por los discursos, la resignificación de la realidad y las identidades políticas (Groppo, 2009). Van Dijk (2009) afirma que en las sociedades contemporáneas el acceso preferencial y/o regulación del discurso público (político, de los medios de comunicación, educacional y científico) es parte de la pugna por el poder social, en cuanto producción, selección de contenidos, los estilos y su reproducción. Donde se expresa, comúnmente, un control por parte de las élites "blancas" que buscan una imposición del sentido correcto del mensaje, mientras los sectores subalternos no tienen "voz".

Según van Dijk (1999), los grupos que regulan los discursos -o los textos- más influyentes tienen más posibilidades de controlar las mentes y, por ende, las acciones de los otros. El dominio de tal capacidad, su uso y abuso, es el objeto central a investigar por el análisis Crítico del Discurso (ACD). Pero el contexto es importante también; considerado como la estructura mentalmente representada de las propiedades de la situación social que son relevantes para la producción y la comprensión de los discursos³. Entonces, para el ejercicio del poder discursivo, es vital para el grupo con poder, el acceso y control de las estructuras del texto y del habla, más su contexto de producción⁴. Y en estas relaciones de poder del discurso se la preeminencia de una estrategia global de autopresentación positiva por parte del grupo dominante, y de heteropresentación negativa de los grupos dominados. Situación reflejada en la polarización entre un "nosotros" y un "ellos".

Al control del texto y del contexto, van Dijk (1999) suma el de la mente para reproducir el dominio y la hegemonía. Pero, los receptores no son pasivos en su rol aunque estén enmarcados en un horizonte de comprensión de los discursos. Allí encontramos la importancia de las "voces autorizadas" (personas, reglamentos), la memoria social (diferente a la memoria individual), las "representaciones sociales" (que son presupuestas habitualmente en el discurso), los temas seleccionados (macroestructuras semánticas que organizan globalmente el significado del discurso), los esquemas discursivos, los significados locales del discurso (coherencia, el estilo con sus estructuras léxicas y sintácticas; los recursos retóricos) y las múltiples dimensiones interaccionales del discurso (distribución de turnos del habla,

³ Situación, espacio y tiempo, géneros discursivos, roles comunicativos, sociales o institucionales, diversas representaciones mentales como objetivos, conocimientos, opiniones, actitudes, ideologías.

⁴ Edificación de agenda de temas, géneros discursivos, elección del léxico o lo decible, producción de turnos de habla, silencios o "silenciados".

división en secuencias, etc.). Pero tampoco hay un único grupo que controle todo el discurso público y menos aún las mentes y las acciones de los grupos dominados. Hay una heterogeneidad de grupos dominantes y dominados con intereses contrapuestos que hacen del juego del poder discursivo un fenómeno complejo de analizar.

Van Dijk y Mendizábal (1999), avanzan luego sobre la noción de análisis del discurso político (ADP) desde el ACD, entendiendo a la primera denominación como el estudio sobre la reproducción del poder político desde la dominación o el uso y abuso de poder desde el discurso político, incluyendo resistencias, a los receptores (gente, votantes, pueblo, ciudadanos, "masas", partidos, instituciones, etc.), a distintas acciones políticas (gobernar, ser ciudadanos, emitir discursos políticos, escribir programas, etc.). Tras el análisis de las propiedades particulares de los contextos políticos y relaciones de poder, el análisis del discurso político se acerca al análisis de otros textos (van Dijk y Mendizábal, 1999).

Los temas pueden caracterizarse por ser evaluaciones semánticas polarizadas entre un "nosotros" (positivo) y un "ellos" (negativo) construidos en pos de la competencia por la supervivencia política y la legitimación. Van Dijk (y Mendizábal, 1999), indica que "el populista" apela a argumentaciones políticas para persuadir a la oposición haciendo referencia a los beneficios para la nación o el pueblo. Parten en su movimiento argumentativo del lugar común del valor nacional para marcar una auto-presentación-positiva, que delimita la cara negativa de la contrastación discursiva (explícita o implícitamente enunciados) de los "otros".

Retomando lo postulado por van Dijk y Mendizábal (1999), en cuanto al análisis del discurso político, en general para ambos líderes populistas es posible observar las siguientes características: El dominio del discurso es la política. El sistema político desde donde se habla es heterogéneo, pues pueden ser gobiernos dictatoriales o gobiernos elegidos por el voto popular. La institución desde la cual se habla es el Poder Ejecutivo Nacional. Los valores e ideologías son la comunidad organizada para una nueva Argentina desde la doctrina justicialista y un nuevo Brasil modernizado; donde los actores políticos son el pueblo, la Nación y sus respectivos líderes; dentro del proceso político de búsqueda de legitimidad para las políticas sobre el deporte; donde las cogniciones políticas debaten sobre el pasado negativo del deporte y los logros presentes y futuros. Mientras se delimita positivamente un campo del "nosotros" desde la intención de apropiación de los logros deportivos como virtud del gobierno y referencia de lo nacional; y el "otro" es arrojado al campo de lo anti-nacional.

El deporte y el fútbol en Brasil y Argentina; desarrollos desiguales y diferencias contextuales entre Vargas y Perón

Retomando lo anteriormente expuesto desde el ACD y ADP, se comprenderá los puntos de encuentros y las diferencias contextuales desde donde enuncian sus discursos, sobre lo específicamente deportivo, Vargas y Perón. Donde, ambos líderes buscaron identificar su régimen político con las victorias deportivas, desde los nuevos proyectos políticos de ambos gobiernos, pues pugnan discursivamente con otros sectores políticos por la apropiación de la idea de lo nacional. Pero las diferencias en las enunciaciones de ellos provienen del desarrollo desigual de los procesos de práctica, institucionalización y popularización de los deportes y el fútbol en sus países con respectivas problemáticas. Así, la intersección entre el desarrollo popular de los deportes, más los discursos y políticas estatales propiciadas por ambos, y la enunciación performativa de lo nacional, es nuestra área de estudio.

Alabarces (2018) sostiene que las sociedades (se) conocen también narrando e "imaginando" su propia comunidad, construyendo homogeneidades reconocibles. En relación a esto, Hobsbawm afirma que los deportes modernos se convirtieron en una especie de "expresiones primarias de sus comunidades imaginarias" (1998: 152), construido desde la masculinidad y "desde abajo", transformándose en una encarnación referente (desde ese concepto de Benedict Anderson, 1993) de una "comunidad imaginada" nacional en un equipo (Guedes, 2002), que compite con otros representativos nacionales desde una alteridad derivada del mismo código discursivo del deporte.

Entonces, el deporte y el fútbol con su internacionalización práctica y competitiva, pueden ser prismas desde donde interrogarse por la dimensión de lo simbólico, la construcción de identidades -nacionales- y su articulación discursiva problemática con lo político y el poder (Alabarces, 2018). Los logros, discursivamente, eran presentados como una victoria colectiva, trascendiendo divisiones clasistas, étnicas, políticas o de geografía. Los torneos internacionales promovían el patriotismo y la unidad nacional para el interior de la "comunidad imaginada" y servía como diplomacia en las relaciones exteriores.

Entonces, el discurso populista intentó apropiarse de lo nacional de forma excluyente, operacionalizando otras dimensiones al mismo (retórica antiimperialista, anticomunista, de independencia económica, de políticas a favor de sectores marginados), en un contexto de capitalismo industrial moderno periférico (Raanan Rein. En: Daskal et al, 2019). La participación y preseas obtenidas en la palestra

deportiva de alto rendimiento pasan a comprenderse como indicadores del "desempeño nacional". La expansión y el alcance de la práctica popular del deporte amateur, también. El deporte, pasa a relacionarse con la imagen de la comunidad imaginada (nación); y con un replanteo de ella desde los nuevos proyectos políticos de ambos (Drumond, 2009). Aspiraciones políticas donde el ejercicio físico y el ejercicio cívico (mente, cuerpo, disciplina) eran ejes de la construcción de "nuevos" países con perspectivas de potencias regionales y que venían a solucionar diagnósticos negativos sobre la población (Negreiros, 1998).

Perón en la inauguración de la cátedra de Defensa Nacional en la Universidad de La Plata, el 9 de septiembre de 1943, sostuvo que la defensa nacional implicaba a todos "...sus habitantes, todas las energías, todas las riquezas, todas las industrias y producciones (...), siendo las Fuerzas Armadas únicamente (...) el instrumento de lucha de (...) 'la Nación en armas'." Para luego proseguir... "La política (...) Debe procurar a las Fuerzas Armadas el máximo posible de hombres sanos y fuertes, de elevada moral y con un gran espíritu de Patria". Entonces, la cuestión de la salud, el deporte y la "defensa nacional", se relacionan justificando que "una gran obra social debe ser realizada en el país" (Perón, 1944). La experiencia militar de Vargas lo acercaba a compartir esta perspectiva, pues el deporte era un medio para la construcción de lo "nuevo", de un "novo povo", de una nueva ciudadanía de un "Estado novo" y de una nueva nación argentina o brasileña. Estableciendo una idea de ruptura con el pasado y la revalorización del presente y el futuro de la patria (Drumond, 2009). Perón insistía al respecto, remarcando el pronombre deíctico de la primera persona del plural en la cuestión de la formación desde la perspectiva de su proyecto político: "Nosotros no tomaremos el deporte ni la gimnasia como un fin, sino como un medio para formar hombres." (Perón, 1955)

Con los la internacionalización temprana del deporte (desde 1896), los Juegos Olímpicos⁵ y, posteriormente, otras competiciones de diversos deportes como en el fútbol⁶, se impuso la ficción de una coronación de los mejores del "mundo". Y se

⁵ Los primeros juegos olímpicos modernos de 1896 en Atenas; no tuvieron representación nacional. Los primeros juegos con representación mínima de Argentina fueron los de París de 1900; Londres, 1908; tras la "Gran guerra"; en Amberes, 1920 donde se hacen presente argentinos y brasileños (3 medallas en total de Brasil); en París 1924 (6 medallas en total de Argentina). En Ámsterdam 1928 (7 medallas de Argentina), Brasil faltó; desde Los Ángeles 1932 hasta 1952 (4 medallas para Argentina) ambas representaciones asistirán sin interrupciones, Berlín 1936 (7 medallas para Argentina), Londres 1948 (7 medallas de Argentina, 1 Brasil) y Helsinki 1952 (5 medallas de Argentina y 3 Brasil. En: Alabarces, 2018).

⁶ La FIFA organizó los Torneos Olímpicos de Fútbol, considerados como campeonatos mundiales, donde Uruguay se alzó con dos campeonatos (1924 y 1928). Tras estos, la FIFA decidió organizar torneos mundiales desde Uruguay 1930. Allí se presentaron jugadores de Argentina, de Brasil (que concurren sólo con jugadores cariocas), Bolivia, Chile, México, Paraguay y Perú. Uruguay alcanzó un tricampeonato mundial (no reconocido). La siguiente Copa, la de 1934 en Italia, solo contó con la participación amateur de Argentina y

abrieron procesos de producción de imaginarios, símbolos y héroes de diferenciación entre nacionalidades (Alabarces, 2018).

A nivel olímpico, la Argentina mantendrá sus buenos papeles con una buena cantidad de medallas de verano entre los juegos de 1936 hasta los de 1952, mientras que el medallero brasileño no muestra un gran desempeño. Pero para la Argentina el salto se dará con la mayor delegación olímpica que se envió a un juego olímpico en Londres, 1948; el Panamericano de 1951 y otros eventos deportivos internacionales; donde los deportistas fueron considerados embajadores al servicio de la doctrina justicialista (Scher, Blanco & Búsico, 2010). Terreno donde Brasil quedó relegado en cantidad de participantes y competencias (Alabarces, 2018).

A mediados de la década de 1930, los medios gráficos y radiofónicos destacaban la popularización del espectáculo deportivo. La popularidad del balompié argentino llevará a crisis entre ligas amateurs y profesionales (Alabarces, 2018), y tensiones entre la centralidad de la autoproclamada representatividad nacional del fútbol metropolitano de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA), en detrimento de las ligas de otras provincias⁷ (Aira, 2015).

La década peronista con su "democratización del bienestar" y del tiempo libre y del consumo fue el período de mayores ventas de entradas a las canchas en la historia del fútbol argentino (Archetti, 2005). En el año 1948, se produjo una huelga de los Futbolistas Argentinos Agremiados (FAA) que llevó a un nuevo éxodo de jugadores (Lupo, 2004). En cuanto al seleccionado, Argentina participó en cinco de los seis sudamericanos que se jugaron; y de ellos ganó cuatro, pero no participó en los mundiales del período⁸ (Juvenal, [1990] 2019).

Brasil desplegó su historia futbolística desde sus desarrollos regionales de fundación de sus ligas estaduais (Rio de Janeiro, Sao Paulo, Rio Grande, Mina Gerais, incluso en la Amazonia) y sus mutuas competencias; más la creación en 1914 de la Confederação Brasileira de Desportos (CBD) y la problemática de su popularización, amateurismo-profesionalismo y la cuestión de "democratización racial" de su fútbol (Alabarces, 2018). Enmarcado en ese contexto, en 1932, Brasil logra su primera victoria de importancia ante Uruguay por la Copa Río Branco. En 1938 comenzó a

la de Brasil. Al torneo de fútbol de los Juegos de 1936 concurrió solo Perú desde Latinoamérica; Uruguay, Argentina y Brasil no podían jugar con jugadores profesionales. En Francia 1938, Argentina no se presenta y Brasil logra un tercer puesto. La próxima copa se disputará en Brasil 1950 con la final histórica del "Maracanazo", y en 1954 Suiza será la anfitriona de un mundial con pocos brillos para los sudamericanos (Alabarces, 2018).

⁷ En los primeros 30 años de profesionalismo, al fútbol porteño se sumaron clubes rosarinos, santafesinos y del interior bonaerense. Luego, se llevó a cabo la "Copa de la República" o campeonatos "General de División Pedro Pablo Ramírez" (1943 a 1945) bajo iniciativa de incorporar equipos de otras provincias.

⁸ Una hipótesis de esta no participación mundialista (1950-1954), marca la política de evitar posibles derrotas que mancillen el ego futbolístico argentino y hacer tambalear la sensación de triunfo general (Daskal et al, 2019).

consolidar su ascenso a los primeros planos del fútbol mundial, con una selección nacional de negros, mestizos y blancos, con una fuerte subvención del primer mandatario nacional, y de su madrina, la hija del presidente, Alzira Vargas. Hasta el mismo "padre de los pobres", Vargas, recibió al equipo, dejando en claro la importancia de alcanzar el título para el espíritu nacional. Y aunque llegó tercera, para el pueblo fueron los "campeones morales" (Andrade de Melo, 2009). Un reflejo de esta época posterior a 1938 de un balompié en alza, es que la principal fiesta cívica del régimen varguista, el 1 de mayo, comenzó a celebrarse en estadios de fútbol (Drumond, 2009).

Además, la pluma del sociólogo y antropólogo Gilberto Freyre escribió el artículo "Foot-ball mulato" que indicaba que en la convocatoria también de afrodescendientes, estaba el futuro del balompié brasileño. De la colaboración, en 1947, de él y Mario Filho, nació el libro *O negro no futebol brasileiro*, que situó al fútbol como medio de una democracia racial, par el ascenso social de los sectores populares y subalternos. Justamente, la prensa deportiva brasileña, no fue objeto de intervención directa del gobierno, pues compartió esta visión que se volvió la oficial (Andrade de Melo, 2009).

Un factor que marcó un desarrollo desigual, fue la segunda guerra mundial y la actuación en ella de Brasil; situación por la cual los clubes Palestra Italia de Sao Paulo y el de Mina Gerais, debieron cambiar sus nombres a Palmeiras y a Cruzeiro respectivamente, cumpliendo un decreto presidencial sobre clubes relacionados a las potencias del Eje (Rosas, 2014), o donde se desarrollaron encuentros deportivos en virtud de homenajear a los soldados brasileños. Pero, las crecientes esperanzas del fútbol brasileño chocaron con el "maracanazo" uruguayo en el mundial de Brasil de 1950. Recien con la copa del mundo de 1958, con el "negro" Pelé y el "mulato" Garrincha, se inició la era dorada de la selección brasileña.

Para la Argentina, Suecia 1958, fue su vuelta a mundiales luego de 24 años. Pero, su eliminación temprana, resultó en una una crisis moral para el narcisismo argentino y para su "estilo" que se creía el "mejor" del mundo (Alabarces, 2018).

Desde el plano de las políticas estatales que se desarrollaron en relación a lo deportivo, desde el inicio del siglo xx y el proceso de popularización de la práctica y el espectáculo deportivo, los políticos se relacionaron a tales eventos (Alabarces, 2018). Luego de 1930, el gobierno de Getúlio Vargas en Brasil, fue ejemplo de una relación sistemática en tal sentido; con entrega de premios, con construcción de estadios (estadio municipal Pacaembú de Sao Paulo o el Estadio de Sao Januario de

Vasco da Gama de Río de Janeiro) o con financiamiento gubernamental federal o de alcaldías, a los pequeños y grandes clubes (Drumond, 2009). Parte de la política concerniente a la educación física, fue clave en la inauguración en 1940 del Estadio Pacaembu (bajo la intervención Estadual del *Estado Novo*). Uniendo deporte y política, los estadios fueron grandes escenarios del espectáculo de poder del gobierno de Vargas, mientras en las conmemoraciones del 1º de mayo⁹ se realizaban partidos de fútbol donde el público sindical se mezclaba con los simpatizantes (Negreiros, 1998).

Pero a diferencia del Varguismo, el peronismo no concentró su capacidad de movilización política en los estadios, sino que principalmente lo hizo en la calle (Plaza de mayo, Av. 9 de julio, Av. Corrientes). Pero como punto de encuentro, en ambos gobiernos, las festividades intentaban producir una imagen de una sociedad plétórica de alegría, unidad y armonía (Negreiros, 1998). Entonces, los deportes y las festividades públicas funcionaron como la teatralización de una imagen de "nación feliz" de un nuevo país; un ritual de ruptura con el pasado, desde un presente que estaría forjando el futuro "nuevo" (Schemes, 2005).

Para ambos gobiernos, la financiación de lo deportivo alcanzó niveles no logrados con anterioridad; las palabras de Perón indican tal ejecución de política al recibir a los participantes del campeonato mundial de tiro de 1949: "...poniendo todo lo que el Estado tiene a su alcance para hacer posible esta magnífica demostración que honra al país." (Perón [(1949) 2016b tomo II] discurso 14 de noviembre: 303)

Si bien ya hay financiamiento de construcción de estadios con anterioridad al peronismo (estadio de River Plate -1938- y Boca Juniors -1940-) o la concesión de créditos baratos por el gobierno de Agustín Pedro Justo (Alabarces, 2018). Para el período peronista, en 1946 se aprobó una ley que autorizó préstamos para la construcción de estadios, campos de juego o instalaciones polideportivas, a través de la Comisión Nacional Honoraria para el Fomento del Deporte, u otra ley que exoneró a las asociaciones deportivas del pago de impuestos nacionales. A través de estas políticas, Racing Club inauguró su estadio "Presidente Perón", o el Club Atlético Sarmiento inauguró su estadio "Eva Perón" (Lupo, 2004). También el gobierno construyó el velódromo Presidente Perón o el autódromo "17 de Octubre" para albergar el Gran Premio de la Argentina de Fórmula 1¹⁰ (Andrade de Melo, 2009).

⁹ Sin olvidar otras fiestas cívicas como el aniversario de Vargas (19 de abril), el Día da Independência (7 de septiembre), o Día da Raça, el Día da Juventude, o la despedida de la Fuerza Expedicionaria Brasileña (FEB) en 1944, por el ingreso de Brasil a la segunda Guerra Mundial (Andrade de Melo, 2009).

¹⁰ El ACA contó con el apoyo de las autoridades peronistas para organizar las primeras pruebas internacionales (Grand Prix) tras el fin de la segunda guerra mundial. Se adicionaba a esto, que Fangio ganó el torneo de 1951, 1954, 1955, 1956 y 1957. A su vez,

Los avances del poder Estatal en las políticas deportivas también son observables, en ambos casos, desde la creación de organismos nacionales que tuvieron jurisdicción sobre lo deportivo. En Brasil desde la creación de un Conselho Nacional de Desportos (CND), en 1941 que pasó a controlar y regular las entidades deportivas (las confederaciones y federaciones) y competiciones nacionales en todo el territorio del país (Andrade de Melo, 2009 y Drumond, 2007 y 2009). Para el caso de Argentina, Daskal y Sazbón (2018) subrayan que la CADCOA (Confederación Argentina del Deporte-Comité Olímpico Argentino) fue fundada en 1927¹¹. A partir de allí, en adelante, el COA representó el deporte nacional en las competencias olímpicas; mientras la CAD organizó todos los deportes asociativos o federativos. Ambos con una fuerte dependencia financiera con las administraciones nacionales y una cercanía histórica entre cuadros directivos y funcionarios de gobiernos. Y durante el período peronista esto no cambiará, sino que se profundizó con el decreto 370, de 1952, por el cual se determinó que el presidente de la CADCOA pasaba a ser nombrado por el Poder Ejecutivo Nacional y el Dr. Rodolfo Guillermo Valenzuela, continuó en su cargo desde 1948 a 1955 (Daskal y Sazbón, 2018). Con el Decreto Nacional N° 34.817/1947 se creó el Consejo Nacional de Educación Física (vinculado directamente al Ministerio de Guerra), desde donde el gobierno estableció parámetros técnicos, administrativos, disciplinarios, médicos y políticos para la organización de la educación física y el deporte (Andrade de Melo, 2009).

Las previsiones del Segundo Plan Quinquenal (1953-57), establecieron que "el Estado... auspiciará la realización de certámenes regionales, nacionales e internacionales que promuevan la elevación del espíritu y el nivel deportivo del Pueblo", así como "prestar su apoyo técnico y económico a los deportistas que lo necesiten" (Daskal y Sazbón, 2018: 585).

La popularidad de algunos, deportes, en especial el fútbol, implicaron una prensa gráfica y radiofónica que invirtieron sus espacios y tiempos en informar sobre tales eventos¹². Archetti (2005), afirma que *El Gráfico*, fundada en 1919, enfatizó la importancia de los deportes de equipo en una identificación que superó identidades locales y que forjó discursivamente un "estilo" nacional. Y en ello, los periodistas deportivos construyeron el relato de una historia de nacionalización y apropiación

González obtuvo el segundo puesto en 1954. El Gobierno decidía apoyar con capacitaciones técnicas, la adquisición de coches (tres máquinas Maserati, dos ferrari) o el contrato de los servicios de la escudería Nopthra Course. Además, los corredores eran enviados como agregados diplomáticos. (Gruschetsky. En: Daskal et al, 2019)

¹¹ La CAD -Confederación Argentina del Deporte-, surgió en 1921 desde la Federación Atlética Argentina, y el COA -Comité Olímpico Argentino- había sido creado por decreto en 1923. (Daskal y Sazbón, 2018).

¹² La Televisión aparece, de forma excepcional, en 1951, transmitiendo por primera vez en directo a San Lorenzo y River. Luego los mundiales de finales de la década del '50 tendrán esta tecnología (Alabarces, 2018).

exitosa del juego, diferente al estilo de juego albión (Alabarces, 2018; Guedes, 2002).

Este legado deportivo británico y lo nuevo que se generó en nuestro continente, Perón lo retoma para otros deportes y otras actividades de la arena de las relaciones internacionales, durante su alocución ente delegaciones de polistas extranjeros que estuvieron en la Argentina en 1949 para el campeonato argentino abierto: "...ustedes vinieron y nos enseñaron a jugar al fútbol. A los pocos años volvieron, y les ganamos. Ahora nos están enseñando a comerciar; (...) si vienen el año que viene, a lo mejor le ganamos. (Perón, [(1949) 2016b tomo II]: 215)

A Vargas, la inclusión de los sectores postergados, le valió la expresión de "padre de los pobres". Tal relación con el "pueblo" se promovió desde medios no institucionales ni liberales, como fueron las cartas dirigidas a la Secretaría de la Presidencia de la República, o su programa radial la "Hora do Brasil", y la acción del Departamento de Prensa y Propaganda¹³ (DIP, ligado directamente a la presidencia), promoviendo el nacionalismo en eventos públicos y en el sistema escolar, mientras censuró algunos medios privados (Rasoto, 2009). Pero también la prensa deportiva, con *O Mundo Esportivo*, o el *Jornal dos Sports*, relacionado a Mario Filho, coincidieron con los vectores de la política varguista del momento, desplegando una operación que volvió símbolos nacionales las expresiones de las culturales populares que eran el samba, el fútbol, el carnaval y la capoeira (Alabarces, 2018).

En la Argentina, la Secretaria de Prensa y difusión, bajo la dirección de Raúl Apold direccionó la propaganda oficial, y que tras la absorción del grupo editorial Haynes, bajo Carlos Aloe, llegó a contar con varias editoriales, periódicos, revistas y agencias de información; que hablaban de la "Nueva Argentina" como *Mundo Agrario*, *Mundo Infantil*, *Mundo Radial*, *Mundo Atómico*, *Mundo Peronista* (Andrade de Melo, 2009), o *Mundo Deportivo* de 1949, compitiendo con la "aséptica" *El Gráfico*. (Andrade de Melo, 2009). En las editoriales de la primera, la nación era presentada como un equipo donde debían primar los valores de solidaridad, cooperación, organización y disciplina (Daskal et al, 2019).

La CADCOA, también tendrá su revista desde 1954, la oficialista *Olimpia*; que remarca las representaciones nacionales y sus logros en cuanto al apoyo de las políticas públicas, en contraposición a los anteriores logros deportivos que eran frutos

¹³ En 1931, Vargas creó el Departamento Oficial de Publicidade -DOP-, vinculado al Ministerio de Justicia. En 1934 se creó el Departamento de Propaganda e Difusão Cultural -DPDC-. En 1938 el Departamento Nacional de Propaganda -DNP- se amplió el control y censura estatal sobre los medios de comunicación y la cultura nacional, educación, cine y deportes; creándose el *Boletín Informativo* para el exterior e iniciándose el programa radial la "Hora do Brasil" (Andrade de Melo, 2019).

de esfuerzos solitarios. Fue ésta, la que difundió ampliamente el masivo desfile de cincuenta mil deportistas entre atletas e ídolos populares, como Juan Manuel Fangio, Labruna y Loustau. (Drumond, 2009), acto homenaje del 21 de abril de 1954 por la av. Corrientes, con el cual la CADCOA reivindicó la figura del presidente como el "primer deportista" argentino (Daskal y Sazbón, 2018).

Ambos líderes populistas entendieron al deporte como parte de las relaciones internacionales que los Estados podían encarar. En el caso brasileño, se puede citar la carrera del circuito de Gavea de 1934, donde se encontraba el embajador argentino junto a Vargas. O desde el mismo ambiente del automovilismo, es posible retomar la competencia desarrollada en el año de 1941 conocida como "Prova Presidente Getulio Vargas", que es la organización de una competencia a escala *Gran prix* con el nombre del presidente brasileño invitando a corredores extranjeros, que convoca a reflexionar sobre las necesidades de los pilotos y equipos en una época sin financiamiento para los argentinos Juan Manuel Fangio, Antonio Elizalde y los hermanos Oscar y Juan Gálvez (Sabaris; Sillitti y Morales Peña, s/f).

La organización de eventos como el anterior, pero también la financiación y la referencia diplomática de los competidores y equipos movilizados, fueron indicios de la importante relación entre deporte y representación nacional en el plano internacional deportivo y diplomático. Perón, justamente, señalaba lo siguiente: "A mí no me preocupan las ideas políticas que tengan. Lo que ustedes hicieron por Argentina es mejor que el trabajo de cien embajadores" (López. En: Daskal et al, 2019: 178), a los campeones mundiales de básquet. Y también adjuntaba en un discurso ante delegaciones de polistas extranjeros que vinieron al campeonato argentino de tal disciplina en 1949 que "... consideramos al deporte como un vínculo de unión entre los países, y (...) pensando en que cada uno de los señores que nos visitan es un embajador de su país, para mantener nuestras buenas relaciones..." (Perón [(1949) 2016b tomo II]: 215). Nótese en la anterior diferenciación, y en los discursos citados, la heterogeneidad de los eventos relacionado a distintos deportes donde la voz de Perón fue escuchada: básquet, mundial de tiro, competencia de polo, automovilismo, atletismo, educación física, solo por mencionar algunos. Mientras que en el caso de Vargas hay pocos deportes mencionados, más allá del fútbol, del automovilismo o la educación física. Otra diferencia importante, fue que mientras en Brasil, hubo una ausencia de grandes eventos deportivos internacionales en el país, salvo el circuito de Gavea y el mundial de fútbol de 1950 (aunque no disputado durante un gobierno de Vargas). Si tuvo una construcción de referencia de lo nacional

desde los diversos enfrentamientos internacionales de la selección brasileña masculina de fútbol (Andrade de Melo, 2009).

Por su lado, la Argentina, bajo gobierno peronista, tuvo como anfitriona: el Gran Premio de la América del Sur del Turismo Carretera, conocido como "la Buenos Aires-Caracas" en 1948; el campeonato mundial de básquet en 1950 -que la selección local ganó-; el Campeonato Panamericano de Buenos Aires en 1951 -donde la representación local finalizó primera en medallas con 68 preseas de oro y 150 en total, superando a los EE.UU.- (Andrade de Melo, 2009). Pero también el boxeo y su popularidad se vestían de gala en cada noche convocante en el Luna Park, donde Perón y Evita comúnmente fueron parte del público presente. Solo por destacar algunos de los sucesos más resonantes.

Más allá de los eventos, Vargas se acercaba a la selección de fútbol o se sacaba fotos con jugadores afrodescendientes, como Leonidas, reconociendo en el fútbol como el deporte principal a la cual se le sumaba la cuestión racial (Andrade de Melo, 2009). Argentina contó con varios héroes deportivos resaltados por aquella época peronista, como los ya nombrados automovilistas; en el boxeo contó con los puños de Pascual Pérez y José María Gatica; en el básquet estuvieron los campeones del mundo de 1950; la maratón se sumó con el medallista dorado olímpico Delfo Cabrera; en el tenis sobresalió Mary Terán de Weiss; además del autoproclamado "mejor fútbol" que no competía (Alabarces, 2018 y Daskal et al, 2019).

Otra diferencia en cuanto a los líderes, era que mientras Vargas, jugaba ocasionalmente al golf (Drumond, 2009); Perón, además de "primer trabajador" y "primer descamisado", era el "primer deportista" con experiencias en la práctica de varios deportes como esgrima, boxeo, básquet o fútbol (Lupo, 2004), y asimismo se mostraba constantemente en eventos deportivos o con los protagonistas de los mismos, construyéndose una identificación personal entre el deporte y Perón (Andrade de Melo, 2009). Y el mandatario argentino constantemente en sus discursos hace propias las palabras de sus interlocutores, y en el caso del deporte parte desde experiencias propias para ponerse en un lugar de diálogo con los deportistas. Como lo hizo en un acto de la Asociación de ex olímpicos argentino en 1949, expresando: "...a los deportistas argentinos el cariño de un hombre que durante treinta años ha compartido sus inquietudes, sus luchas y también sus competencias." (Perón [(1949) 2016b tomo II] 5 de julio: 18).

Es válido recordar otra diferencia, tras el suicidio de Vargas en 1954, hay gobiernos que continuarán con la senda trazada por él sin ser varguistas. Contra el peronismo

se desató lo que Víctor Lupo (2004) llamó “genocidio deportivo”, donde, la desperonización se desplegó también sobre lo deportivo.

Para ambos gobiernos, fomentar el deporte también estuvo ligado a la idea de una mejor formación de la juventud nacional. El deporte era un factor primordial en la formación moral y física del ciudadano (Andrade de Melo, 2009); o hasta como cuestión eugenésica de la raza brasileña (Vargas, 1940). Pero en el caso del gobierno argentino hubo una mayor injerencia en su experiencia, con el protagonismo de la Fundación Eva Perón que promovió desde 1948 a 1955, los campeonatos anuales e infantiles “Evita”¹⁴, enmarcando a niños de todo el territorio nacional, a lo que se sumaba la gran cobertura por parte de los medios oficiales (Andrade de Melo, 2009). Más, la creación en 1953 de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), para que los jóvenes, de ambos sexos, pudieran practicar deportes asociado a los principios del justicialismo de manera gratuita en instalaciones estatales (Daskal et al, 2019). Un desacuerdo en cuanto temática deportiva entre ambos gobiernos populistas, se dió en torno a la práctica deportiva femenina. Primero desde lo simbólico, remarcando que el acercamiento de la figura de Evita al deporte rebasa todo punto de comparación con la hija de Vargas en el mismo rol. Por ejemplo, cuando en el año 1951, las deportistas –incentivadas por Eva Perón– lograron crear el Ateneo Deportivo Femenino Evita, junto a su revista: *Deporte Femenino*. Hasta el propio Perón en 1954 sostenía que, “para el deporte, la mujer y el hombre son una misma cosa. Los dos reciben el mismo provecho y (...) no puede haber diferencia de sexo” (Iván Orbuch. En: Daskal et al, 2019: 10). Aunque también es de subrayar, que el peronismo aplicó un discurso de rol tradicional para la mujer en cuanto a los quehaceres domésticos. Pero, en el Brasil de Vargas, con el decreto-ley N° 3.199/1941, se instituyó en su artículo 54 que las mujeres no podían practicar deportes “incompatibles con la condición de su naturaleza”. Entonces, ellas fueron excluidas de la práctica deportiva como el fútbol desde argumentos eugenésicos y de protección a su rol natural de madre (Rial, 2013).

Intentando detectar el núcleo invariante del juego del discurso político dentro de la interacción entre los juegos del discurso se observa que, según Verón (1987: 4 y 5): la especificidad del discurso político se da en sus tres destinatarios para un enunciador; pues, el campo discursivo de lo político implica una instancia polémica entre enunciadores; existiendo implícitamente una réplica o anticipación a la

¹⁴ La relación deporte, salud, se estableció mediante la Resolución 4497 de 1947, promovida por el Dr. Ramón Carrillo, desde la cual se creó el Organismo Técnico de Fisiopatología del Deporte. Y además, por el Decreto Nacional 32.912 de 1948, que volvía obligatorio el Examen Médico Predeportivo a todos los argentinos que practiquen actividad física (Lupo, 2004).

enunciación misma que produce la diferenciación entre un destinatario positivo que implica un colectivo de identificación, el "prodestinatario"; otro que estaría en el polo negativo, que sería el "contradestinatario"; y el indeciso o a quien se intenta persuadir que es el "paradestinatario".

Los prodestinatarios, serían en sintetizada enumeración, los "trabajadores" (y "descamisados" para el peronismo en particular), el pueblo y también los deportistas como parte de ese pueblo que trabaja en pos del bienestar de la Patria. En 1951, el presidente Perón recibió en la Casa de Gobierno a los corredores de Turismo Carretera Oscar y Juan Gálvez. Allí expresó que el esfuerzo que hicieron era por "...una causa noble, como es la causa de la Patria (...) que queremos especialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana... Siempre he pensado en un pueblo de deportistas, porque (...) se tiene un pueblo de hombres nobles" (Perón, 1951b. En: Massarino, 2002, s/p). Y en citas anteriores, Getulio Vargas reivindicó a los deportistas como parte de ese pueblo que trabaja por la felicidad de Brasil. Mientras, para los "contradestinatarios" estarían los conceptos que los enunciatarios demarcan dentro del campo anti-nacional de los lexemas.

Pero el enunciador también dirige su alegato de la defensa de su proyecto político intentando persuadir a un público que no tienen una posición definida sobre la cuestión, y aquí la referencia al sentimiento nacional de los logros en el deporte tiene un objetivo claro de inclusión de este sector en el contexto de festejo del régimen, desde la situación de que es fácil integrar en situaciones celebratorias, mientras ante derrotas comúnmente se vuelve más complicada la aceptación de tal pertenencia. En épocas de festejo es difícil no ser parte de los festejos, como indica Vargas en su diario en 1932 por la consagración brasileña en la Copa Río Branco: "... asistí al desfile de los futbolistas brasileños que regresaban victoriosos de Montevideo" (Vargas, 1995, vol. 1: 164. En: Drumond, 2009: 401)

La caracterización de van Dijk (1999 y 2009) sobre la preeminencia de una estrategia global de autopresentación positiva por parte del grupo dominante (o que controla la enunciación, en este caso desde el gobierno), y de heteropresentación negativa de los grupos dominados se vuelve pertinente para la comprensión de ambos discursos populistas. El repertorio peronista se articuló a partir de un colectivo, un "nosotros" con una autopercebida identidad "nacional y popular", bajo el liderazgo de un único colectivo singular que habla por la heterogeneidad de su movimiento: Perón. Y ser anti-peronista implicaba estar del lado de lo anti-argentino y un anti-pueblo (Massarino, 2002).

El diario de Vargas da testimonio de la percepción emocional que despertó el deporte y lo nacional para el presidente en referencia a la carrera de Gavea: "...tuvimos una carrera de autos. Fue un espectáculo excitante (...) Finalmente, ganó un brasileño. ¡Qué fuerte es el sentimiento nacional! (...) A mi lado estaban el embajador argentino y unas señoras" (Vargas, 1995: 331. En: Drumond, 2009: 400). Pero quienes no se avocaban a tal compromiso de logro deportivo y sentimiento nacional, se escindían hacia el campo de lo anti-nacional.

Y en el otro país, a esto se adjunta que el trabajo de cada argentino en su rol específico es aporte para toda la nación; y donde el desempeño cuantitativo de los trabajadores en una argentina de industrialización sustitutiva, era comparado con los números de logros deportivos para esta "Nueva Argentina". Perón el 26 de abril de 1951, entregó a obreros unas medallas por batir un record de trabajo y producción, que "como prueba, tiene el mismo alcance que una prueba deportiva cualquiera..." (Perón, 1951. En: Massarino, 2002, s/p).

Según Verón (1987), el discurso político debe construir su legitimidad a partir de un presupuesto de interés de adhesión con el destinatario transfigurándose como interés colectivo. Y este sería el de los logros deportivos de la "comunidad imaginada" nacional desde los nuevos proyectos, sea la construcción de la "Nueva Argentina" para lograr una "Comunidad organizada" o el "Estado novo" para el "Nuevo Brasil". Que refuerza el apoyo del prodestinatario, intenta persuadir al paradestinatario y polemiza con el contradestinatario.

El deporte no solo es significativo por lo que produce en la práctica, sino también por presentarse como parte de la reforma asumida por ambos gobiernos en cuanto "tecnología social", al decir de Cesar Torres (Daskal et al, 2019), tanto desde las políticas ejecutadas como desde lo discursivo. Y asimismo, por los imaginarios, símbolos y héroes que se proyectan desde los lugares de competencia deportiva. Los triunfos en esta arena, fueron retomados por Vargas y Perón, desde estas cualidades, como factores fortalecedores de su política interna y externa en cuanto patrimonio nacional (Massarino, 2002) y gubernamental.

En función de cerrar el presente análisis, hay tres citas que obtienen relevancia, al condensar la enunciación axiológica de ambos líderes políticos. Vargas, por ejemplo, afirmó lo siguiente en la inauguración del Estadio de Pacaembú, el día 27 de abril de 1940, en Sao Paulo, en donde no pasó por alto que uno de los regionalismos estaduais más fuertes de antaño, ahora también se incorporó al cauce del progreso nacional desde una obra deportiva.:

Este monumento consagrado a la cultura física de la juventud, en pleno corazón de la capital paulista, es motivo de justo orgullo para todos los brasileños y (...) valen como una afirmación de nuestra capacidad y de esfuerzo creador del nuevo régimen en la ejecución de su programa de realizaciones (...) Ahora mismo asistimos al desfile de diez mil atletas, en cuyos movimientos, había precisión y la disciplina, combinadas en el simbolismo de los colores nacionales. (Negreiros, 1998: s/p)

Perón, por su lado, enunció las siguientes palabras en el estadio de River Plate, con la presencia del presidente de la CAD; y Delfo Cabrera (oro olímpico Londres, 1948):

Compañeros deportistas:

Que sean mis primeras palabras de recuerdo para todos los deportistas (...) que están construyendo la nueva Argentina que anhelamos, de hombres sanos, de hombres robustos y de hombres fuertes, porque solamente hacen grandes a las naciones los pueblos sanos y vigorosos. (...) si hay un deber ineludible para el gobernante es ayudar a la juventud que quiere conquistar un alma sana y un cuerpo sano. En ese sentido, no habrá esfuerzo que el gobierno no realice (...) para llevar adelante esta obra que, hasta ahora, ha pesado sobre las espaldas vigorosas de nuestros (...) deportistas.

En ese sentido, este homenaje (...) lo dedico, a la juventud argentina que en las canchas de todas las actividades está forjando la raza fuerte y sana que anhela la Nación Argentina. (Perón [(1949) 2016b tomo II] discurso 17 de diciembre en la Fiesta Nacional del Deporte de 1949: 379-380)

Ambos discursos, es menester recordar, que se enunciaron desde una posición de poder estatal, lo que acrecentaba considerablemente la repercusión de tales palabras. En Perón, lo expresado busca legitimidad desde las experiencias que retomaba. Pero ambos, redefinieron los significados de ciudadanía, nación, justicia (social), trabajadores, deportistas, desde sus proyectos políticos y al potenciar la comparación discursiva entre "el antes y el después".

Para finalizar, la acción de ambos gobiernos, se presentó simultáneamente en muchas dimensiones de lo deportivo: propaganda estatal, políticas hacia el deporte (de alto rendimiento, profesional o amateur) y hacia las entidades civiles del ramo y a la práctica de "tiempo libre" de los sectores populares. Así, el carácter movilizador del deporte buscaba construir legitimidad gubernamental, no sola en el público prodestinatario, sino incluso para los paradesinatarios y contradestinatarios. Ambos gobiernos nacionales intentan reforzar en los ciudadanos y habitantes la identidad que adquieren en el nuevo Brasil o la nueva Argentina, no solo desde los ámbitos formales (trabajo, educación, etc.), sino también desde el tiempo de ocio (práctica amateur o ser espectadores) y las prácticas deportivas de competencia que son mostradas como nuevos ámbitos de pertenencia nacional, relacionadas a los proyectos gubernamentales. Pero tales políticas, también eran reflejadas como instrumentos de diplomacia en el plano de competición internacional entre naciones.

Bibliografía

- Aira, Carlos (2015). *Héroes de Tiento, historias del fútbol argentino 1920-1930*. Bs. As. Ediciones Fabro.
- Alabarces, Pablo (coord.) (2005). *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Colección Grupos de Trabajo. Deporte y Sociedad. Buenos Aires. CLACSO.
- (2018). *Historia mínima del futbol en América Latina*. 1a. ed. Colección Historias mínimas. Ciudad de México, El Colegio de México.
- Andrade de Melo, V. (2009) "Esporte e propaganda política: Um estudo comparado dos governos de Vargas (1930-1945) e Perón (1946-1955)". *Materiales para la Historia del Deporte VII*, Asoc. Andaluza de Historia del Deporte. Última consulta, 4/9/2021. Versión on-line: http://polired.upm.es/index.php/materiales_historia_deporte/article/view/4176
- Archetti, Eduardo (1985 & 1987). "Comedia y tragedia en el discurso de los hinchas argentinos. Metodología de la investigación aplicada a la educación física". En: Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales Deporte. Última consulta, 2/3/2022. Versión on-line: <http://members.tripod.com/bibliosports/biblio.html>
- (2005). "El deporte en Argentina (1914-1983)". *Trabajo y Sociedad*. Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas. Nº7, vol. VI, junio-septiembre, Santiago del Estero, Argentina.
- Carreras Doallo, Ximena A. (2013) "La construcción de la identidad nacional en el peronismo (1946-1955): La importancia de los espacios de naturaleza protegida". *Revista Estudios*. II. Núm. 26. junio-noviembre. Última consulta, 19/7/2022. Versión online: <https://www.revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/8843/8325>
- Daskal, R. y Sazbón, D (2018) "El deporte durante el peronismo, entre la centralización gubernamental y la búsqueda de preservación de su autonomía: el caso de la CADCOA". En: Raanan Rein y Panella, C. (comp.) *En busca de la Comunidad Organizada. Organizaciones políticas, sociales, económicas y culturales del primer peronismo*. Bs As. UNLaM.
- Daskal, R. [et al.] (2019) *El deporte en el primer peronismo: Estado, competencias, deportistas*. UNLP. Facultad de Periodismo y Comunicación Social

- Drumond, Mauricio (2007) Nações em jogo: esporte e propaganda política nos governos de Vargas (1930-1945) e Perón (1946-1955). Dissertação de Mestrado apresentada ao Programa de Pós-Graduação em História Comparada, Universidade Federal do Rio de Janeiro. Última consulta, 2/5/2022 Versión online: <http://livros01.livrosgratis.com.br/cp056511.pdf>
- (2009) "Vargas, Perón e o esporte: propaganda política e a imagem da nação". Est. Hist., Brasil, vol.22, n.44, p.398-421, julho-diezembro. Última consulta, 23/9/2021 Versión online: <https://www.scielo.br/j/eh/a/WPCXXWzqbbJ39rLSyLkVV3H/abstract/?lang=pt>
- Groppo, Alejandro (2009) "La construcción de la identidad política en los orígenes del peronismo en Argentina y del varguismo en Brasil. Un análisis desde la teoría del discurso político". Papel Político, vol.14, nº1, enero-junio. Pontificia Universidad Javeriana Bogotá.
- Guedes, Simoni Lahud (2002) "Las naciones argentina y brasileña a través del fútbol". Tradução Lucia Eilbaum. Vibrant. v.6 n.2, p. 167-185. Última consulta, 2/4/2022 Versión online: <https://www.redalyc.org/pdf/4069/406941908009.pdf>
- Hobsbawm, Eric (1998) Naciones y nacionalismo desde 1780. Barcelona. Crítica, Grijalbo Mondadori
- Laclau, Ernesto (2006) "Consideraciones sobre el populismo latinoamericano". Cuadernos Del CENDE. Centro de Estudios Del Desarrollo. Documento. Año 23. Nº 62 Tercera Época Mayo-Agosto, p. 115-120.
- Lupo, Víctor (2004) Historia política del deporte argentino (1610-2002). Ediciones Corregidor SAICI Y E
- Mackinnon, M. y Petrone (comps.) (1998) Populismo y neopopulismo en América Latina. El problema de la Cenicienta. EUDEBA, Buenos Aires.
- Massarino, Marcelo (2002) "Por Perón y por la Patria'. Un análisis del discurso peronista y deporte (1946-1955)". Educación Física y Deportes Revista Digital, Año 8, Nº 46, Bs As. Marzo. Última consulta, 24/3/2022 Versión online: <http://www.efdeportes.com>
- Negreiros, Plínio (1998) "El estadio de Pacaembú". Educación Física y Deportes Revista Digital. Año 3, Nº 10. Bs As. Mayo. Última consulta 2/3/2022 Versión online: <https://www.efdeportes.com/efd10/estad1e.htm>

- Rasoto, Tálita Jacy (2009) "Getulio Vargas e o populismo". Trabajo de conclusión presentado como requisito parcial à obtención de Lato Sensu em Sociologia Política, da Universidade Federal do Paraná. Curitiba. Universidade Federal do Paraná. Última consulta, 2/4/2022. Versión online: <https://acervodigital.ufpr.br/bitstream/handle/1884/38873/R%20-%20E%20-%20TALITA%20JACY%20RASOTO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rial, Carmen (2013) "El invisible (y victorioso) fútbol practicado por mujeres en Brasil". revista Nueva Sociedad No 248, noviembre-diciembre, ISSN: 0251-3552, pp. 114-126. Última consulta, 9/4/2022. Versión online: www.nuso.org
- Rosas, Federico (2014) "De la élite blanca al rey negro". El País. Actualidad, mundial 2014, Sao Paulo, 12 de junio. Última consulta, 28/4/2022. Versión online: https://elpais.com/deportes/2014/06/12/actualidad/1402597598_180020.html
- Sabaris, G; Sillitti, V. J; y Morales Peña, G. (s/f) "1941 Brasil -Prova Presidente Getulio Vargas". Historial año 1941. Tributo a J. M. Fangio. Última consulta, 4 de mayo de 2022. Versión online: <https://www.jmfangio.org/c194112brasil.htm>
- van Dijk, T. A. (1999) "El análisis crítico del discurso". Anthropos, Barcelona, 186, septiembre-octubre, pp. 23-36.
- (2009) Discurso y poder. Contribuciones a los Estudios Críticos del Discurso. Barcelona. Editorial Gedisa.
- van Dijk, T. A. y Mendizábal, I. R. (1999) Análisis del discurso social y político. Serie Pluriminor. Escuela de Comunicación Social Universidad Politécnica Salesiana. Quito-Ecuador. Ediciones ABYA-YALA.
- Verón, Eliseo y otros. (1987). "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política". En El discurso político. Lenguajes y acontecimientos. Buenos Aires: Hachette.

Documentos:

- D'Araujo, Maria Celina (org.) (2011). Vargas, Getúlio, 1883-1954. Série perfis parlamentares; n. 62, Brasília, Câmara dos Deputados, Edições Câmara.
- Perón, J. D. (1944) Palabras en conferencia sobre significado defensa nacional desde punto vista militar. 10 de junio.

- Perón, J D. (1951) "Discurso del general Perón en el acto de entrega de premios a dos obreros que batieron el record de trabajo y producción", 26 de abril 1951.
- Perón, J. D. (1951b) "Discurso del general Perón al recibir a los hermanos Gálvez en el Salón Blanco", 2 de agosto de 1951.
- Perón, J. D. (1955) Discurso acto clausura de la II Conferencia Nacional de delegados deportivos realizado por la fundación Eva Perón.
- Perón, J. D. (2011) Conducción política. Colección: J D P, los trabajos y los días. Director: Prof. Oscar Castellucci. Buenos Aires. Biblioteca del Congreso de la Nación.
- Perón, J. D. (2016) La comunidad organizada (1949). Incluye la Reforma Constitucional sancionada por la Convención Nacional Constituyente en 1949. 2da ed. Colección: J D P, los trabajos y los días. Tomo 10 vol. 1. Director: Prof. Oscar Castellucci. Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación
- Perón, J. D. (2016b) Discursos, mensajes, correspondencia y escritos: 1949. Colección: J D P, los trabajos y los días. Tomo 10 vol. 2 y 3. Tomo I y II Director: Prof. Oscar Castellucci. Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación.
- Perón, J. D. (2020) Correspondencia, entrevistas, escritos, mensajes (1967). Colección: J D P, los trabajos y los días. Director: Prof. Oscar Castellucci. Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación
- Vargas, G. (1940) "Inaugurado o Estádio Municipal do Pacaembu, O Estado de São Paulo", 28 de abril.
- Vargas, G. (1995) "Diário". 2V. v. 1. São Paulo: Siciliano; Rio de Janeiro: FGV.